



*SOCIEDAD DE
CONCIERTOS
DE ALICANTE*

Con la colaboración de:



EXCMA. DIPUTACIÓN
PROVINCIAL DE ALICANTE

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALICANTE

COCA-COLA



GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA



CAM

Caja de Ahorros
del Mediterráneo

PORTADA: Xavier Soler

SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

CICLO XXIX
Curso 2000 - 2001

CONCIERTO NÚM. 545
III EN EL CICLO

Recital de piano por:

TILL FELLNER

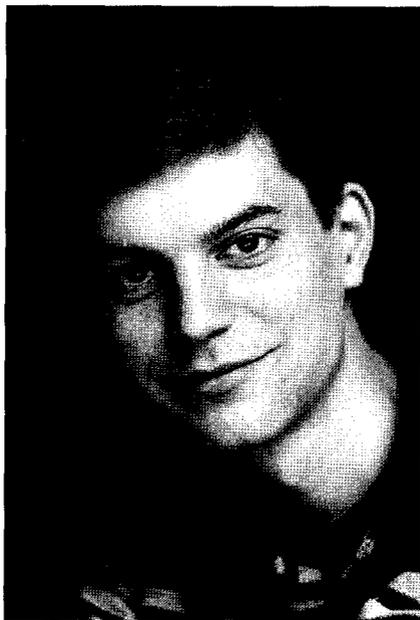
TEATRO PRINCIPAL

Jueves, 2 de Noviembre

20'15 horas

ALICANTE, 2000

TILL FELLNER



Till Fellner nació en Viena en 1972. A los seis años comenzó a estudiar piano. Desde 1981 estudió en el Conservatorio de Viena con Helene Sedo-Stadler y recibió clases de Meira Ferkas, Alfred Brendel y Oleg Mainsenberg. En 1993 ganó el primer premio del concurso internacional Clara Haskil y el premio especial Nikita Magaloff.

La carrera de Till Fellner ha sido profundamente seria y espectacular al mismo tiempo. Ha actuado con múltiples prestigiosas orquestas (Academy St. Martin in the Fields, Orquesta Sinfónica de la BBC, Camerata Académica de Salzburgo, Orquesta Sinfónica de Chicago, Orquesta Ciudad de Birmingham, Filarmónica de Los Ángeles, Orquesta de París, Filarmónica de Viena, Filharmonia de Londres..)

y bajo la batuta de directores tan importantes como Claudio Abbado, Nikolaus Harnoncourt, Heinz Holliger, Marek Janowsky, Sir Neville Marriner, Kent Nagano, Michel Plasson, Claudius Traunfellner.

En el terreno de la música de cámara ha actuado con el Cuarteto Alban Berg y, entre otros, con Heinrich Schiff, violoncello, y Thomas Zehetmair, violín. Por otra parte, ha realizado muchos conciertos y recitales en Amsterdam, Berlín, Buenos Aires, Dresde, Londres, Montecarlo, Moscú, Munich, Nueva York, París, Salzburgo, Viena (Konzerthaus y Musikverein), Zurich... Ha actuado también en diversos festivales de música como Schubertiade Feldkirch, Wiener Festwochen, Mostly Mozart de Nueva York, Festival de Tanglewood, La Roque d'Antheron, Montreux-Vevey, Festival de Piano Ruhr de Schleswig, Semana Mozart de Salzburgo, Festival de Edimburgo.

Desde 1994, Till Fellner graba para Erato Disque (Warner Classics) y EMI. Sus últimos recitales (1999-2000) se basan en un programa con una selección de *Das Wohltemperierte Klavier, Teil I* de Johann Sebastian Bach y las cinco últimas sonatas de Beethoven, formando un ciclo completo que ha ofrecido en diversas ciudades como Bruselas, Londres, Lyon, Roma, París, Viena, Amsterdam o Munich.

PROGRAMA

I

LUDWING VAN BEETHOVEN

Sonata en Mi mayor, núm. 30, op. 109

Vivace, ma non troppo

Prestissimo

Andante molto cantabile et espressivo

JOHANN SEBASTIAN BACH

De Das Wohltemperierte Klavier, Teil I

(El clave bien templado, I)

Preludio y Fuga en Si bemol mayor, BWV 866

Preludio y Fuga en Si bemol menor, BWV 867

Preludio y Fuga en Si mayor, BWV 868

Preludio y Fuga en Si menor, BWV 869

II

JOHANNES BRAHMS

Sonata en fa menor, op. 5

Allegro maestoso

Andante espressivo

Scherzo. Allegro energico

Intermezzo: Andante molto

Alegro moderato ma rubato

BEETHOVEN, Ludwig van (Bonn, 1770-Viena, 1827)

Sonata en Mi mayor, núm. 30. Op. 109

El ciclo de las 32 sonatas para piano de Beethoven representa el techo absoluto de la música para este instrumento. El número de las sonatas es indicativo del momento de su creación excepto en el caso de las números 19 y 20 que fueron escritas tras la número 3.

Beethoven explora al máximo las posibilidades del piano y crea unas sonoridades nuevas asombrosas. Sus contradicciones internas, su desequilibrio, sus rasgos neuróticos quedan claramente reflejados. Nos encontramos en el extremo opuesto de la ataraxia de las sonatas schubertianas. Sólo en Mozart la obra fue independiente de la persona. La tensión dramática agota a veces, y junto a ella, en los lentos, encontramos una melancolía de una belleza absoluta. Precisamente con esa melancolía, con un sonido que se va apagando progresivamente, con un lento en el silencio final es música se despide el ciclo de sonatas de Beethoven. Nadie desde entonces ha sido capaz de igualarle.

Hoy escucharemos la sonata nº 30 escrita en las mismas fechas que la Missa Solemnis. Beethoven le puso, al igual que a la 29 y a la 31, el título de Hammerklavier. Pero sin ninguna justificación hoy se conoce solamente como Hammerklavier la número 29. En realidad este nombre no significa nada pues es sólo la traducción al alemán de fortepiano. Beethoven en las tres sonatas citadas en lugar de escribir “Sonata para fortepiano” escribió “Sonata para Hammerklavier”.

BACH, Johann Sebastian (Eisenach, 1685-Leipzig, 1750)

De Das Wohltemperiert Klavier, Teil I (El clave bien templado, 1)

“El Clave Temperado” es el punto de partida de un modo amplio y nuevo de hacer música. Se ha dicho que es como el “Antiguo Testamento”, al paso que las sonatas para piano de Beethoven son el “Nuevo Testamento”, de esa renovada técnica.

Bach no escribió “El Clave Temperado” para nuestro actual piano, instrumento inexistente en 1722 y aún en 1744. Lo escribió para clavicémbalo, opinión por ejemplo, de Wanda Landowska, o para clavicordio como cree Donlmetsch. La denominación genérica “Klavier” utilizada en el título alemán de la obra abarca ambos instrumentos: El Clavicémbalo, donde el sonido se obtiene por la pulsación de la cuerda como en pizzicato, y el clavicordio, donde el sonido se produce por simple golpe. El clavicémbalo fue un instrumento más rico y sonoro, más expresivo y, por ello, utilizado en el concierto. Sin embargo, el modesto clavicordio, íntimo y casero, con su cuerda golpeada, es padre del piano forte actual, tan brillante, pródigo y extenso.

La traducción del original alemán “Das Wohltemperierte Klavier” por “el Clave Bien Temperado” es, sin duda, una corrupción procedente de la versión francesa “Le Clavecín Bien Tempéré”. El adjetivo alemán “Wohl” significa, desde luego “bien” pero con un sentido más amplio y general que el correspondiente al adjetivo latino y referido a la “Buena”, “Correcta”, “Adecuada” manera de temprar o afinar el clave. En castellano bastará con usar el vocablo “Temperado” sin ningún otro aditamento que la riqueza expresiva de nuestra lengua hace innecesario y redundante. El Diccionario de la Real Academia establece que “Temperamento”, en su cuarta aceptación, es “Ligera modificación” que se hace en los sonidos rigurosamente exactos de ciertos instrumentos al temprarlos, para que se puedan acomodar a la práctica del arte”. Con mayor precisión, algún viejo diccionario de música (por ejemplo el de Melchor, 1859) lo define como “un modo de modificar de tal manera los sonidos por medio de una ligera alteración en la justa proporción de los intervalos, que puedan emplearse las mismas cuerdas para formar diferentes sonidos sin displicencia del oído”. Es decir: que si un instrumento está afinado según el sistema “igual” y no “natural o exacto” es suficiente afirmar que está “temperado”, sin más circunstancias ni añadidura.

Bach -en opinión de Adolfo Salazar- se decidió a romper con el sistema tradicional de afinación de las claves, abandonó la afinación exacta o natural y la sustituyó por otra, ciertamente empírica pero más práctica, que venía a igualar las entonaciones de las dos notas inarmónicas haciendo equivalentes, por lo tanto, el do sostenido y el re bemol y así sucesivamente. Siguió para ello el camino iniciado por Andreas Werckmeister, organista matemático y gran técnico de la afinación de órganos, que se había alzado muchos años antes (1645-1706) contra las rigideces de la afinación natural que estorbaba y ponía trabas a la evolución del arte musical y lo mantenía encerrado en un campo demasiado estricto.

Cada uno de los cuadernos de los que consta “El Clave Temperado”, se compone de 24 preludios y fugas que recorren el ciclo de los 24 tonos mayores y menores.

Las composiciones del primer cuaderno que escucharemos hoy tienen, en el propio sentir de su autor, un valor predominante pedagógico que no excluye, naturalmente, su transcendencia a regiones estéticas más elevadas. Lo importante es que fueron escritas para enseñar y que constituyen, en el momento de su creación, una obra auténticamente revolucionaria. Fue escrito durante la estancia de Bach en Göthen en el palacio del príncipe Leopoldo de Anhalt-Göthen con el que el músico va a establecer una relación muy afectuosa que perdurará tras su marcha a Leipzig.

BRAHMS, Johannes (Hamburgo, 1833-Viena, 1897)

Sonata n° 3 op. 5 en fa menor

Brahms, aunque encuadrado ampliamente dentro de las formas clásicas a las que se sometió con un rigor invariable, es temperamentalmente romántico. Su romanticismo es, sin embargo, arreglado y contenido: no le atrae la reproducción de las emociones ni la inspiración tomada de sensaciones, paisajes o acontecimientos situados fuera del campo estricto de la música. Escribió música como música, no como si fuera una rama del arte pictórico o literario, se ha dicho de él.

No obstante, hay en la obra de Brahms algún momento de franco y explícito romanticismo, quizá inevitablemente ocasionado por alguna circunstancia especial. La “Sonata en fa menor, op. 5”, es un buen ejemplo: Brahms no fue siempre el hombre de apariencia arisca, aunque de fondo dulce y bondadoso, introvertido y solitario; fue también, en su juventud, un hombre enamorado. Clara Wieck, la esposa de su profesor Schumann, le inspiró una pasión ardiente que él reprimió por pura veneración a su maestro, pero que dejó huellas permanentes no sólo en su carácter futuro sino también en su obra; la “Sonata en fa menor” esta dedicada a Clara Wieck y proclama -sobre todo en la frase que adorna el segundo movimiento- ese limpio y sublime amor que dota a toda la composición de una fuerza arrolladora, de un entusiasmo vehemente. Es curioso que el tema “cantabile” del final del andante es análogo a un tema de Wagner inserto en el monólogo de las lilas que canta Hans Sachs en “Los maestros cantores de Nuremberg”, ópera estrenada en 1868, mucho tiempo después de que Brahms escribiese su “Sonata en fa menor”.

Esta obra aún perteneciendo a la primera época del maestro, ya revela el alma de Brahms, su mensaje más personal y elaborado, está en el piano. Nada en su fecundo que hacer musical -la sinfonía, el concierto, la música de cámara, el lied- es mejor que la obra de piano ni ofrece un equilibrio más sosegado entre el peso interior de la inspiración y la magistral manera de expresarla.

Si Vds. son tan amables de sentarse con tiempo en su localidad y procuran que no se oigan diversos ronroneos de bolsos, monederos, pulseras, caramelos etc., etc., seguro que no añadirán al concierto ninguna nota estridente a las bellísimas escritas, por Beethoven, Bach y Brahms, que sin duda son totalmente suficientes.



SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

Próximo concierto

13 de noviembre de 2000 – Teatro Principal
CUARTETO HUBERMAN

Avance de programación curso 2000 – 2001

11 de diciembre de 2000	RADU LUPU, piano
21 de diciembre de 2000	CONJUNTO ZARABANDA
10 de enero de 2001	ENSEMBLE DE VIENA, con JANIS VAKARELIS, piano
22 de enero de 2001	TRIO BRAHMS DE VIENA
7 de febrero de 2001	MIKLOS PERENYI, violoncello DÉNES VÁRJON, piano
14 de febrero de 2001	IAN BOSTRIDGE, tenor JULIUS DRAKE, piano
22 de febrero de 2001	ORQUESTA DE VALENCIA MIGUEL A. GÓMEZ-MARTÍNEZ, director ELISO VIRSALADZE, piano
14 de marzo de 2001	PINCHAS ZUKERMAN, violín MARC NEIKRUG, piano
21 de marzo de 2001	CUARTETO HAGEN
2 de abril de 2001	VLADIMIR ASHKENAZY, piano
24 de abril de 2001	NICOLAJ ZNAIDER, violín DANIEL GORTLER, piano
2 de mayo de 2001	ANDRAS SCHIFF, piano
18 de mayo de 2001	PREMIO INTERPRETACIÓN SOCIEDAD DE CONCIERTOS
24 de mayo de 2001	ORQUESTA DE VALENCIA MIGUEL A. GÓMEZ- MARTÍNEZ, director JEAN YVES THIBAUDET, piano

Este avance es susceptible de modificaciones

MÁS ÁRBOLES

MÁS CULTURA

MÁS BECAS

MÁS SOLIDARIDAD

MÁS ECOLOGÍA

MÁS BENEFICIOS, PARA TODOS.

Cada vez que un cliente realiza una operación en la CAM, está haciendo posible muchas obras para el bien de todos.

Proyectos medioambientales, programas culturales, becas de estudio y formación de voluntariado, son algunas de estas obras.

En nombre de todos, gracias.

CAM. Más beneficios para todos.

OBRAS SOCIALES



CAM

Caja de Ahorros
del Mediterráneo